



REPUBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

63ª REUNIÓN — 19ª SESIÓN EXTRAORDINARIA — 28 DE ABRIL DE 1993

Presidencia del señor presidente provisional del Honorable Senado,  
doctor **EDUARDO MENEM**,

y del señor presidente de la Comisión de Comunicaciones,  
doctor **CONRADO STORANI**

Secretarios: doctor **EDGARDO RENÉ PIUZZI** y señor **EDGARDO P. V. MURGUÍA**

Prosecretarios: señor **JUAN JOSÉ CANALS** y doctor **DONALDO ANTONIO DIB**

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.  
ALASINO, Augusto  
BITTEL, Deolindo F.  
BORDÓN, José O.  
BRANDA, Ricardo A.  
BRAVO, Leopoldo  
BRITOS, Oraldo N.  
CABANA, Fernando V.  
CAFIERO, Antonio F.  
CENDOYA, Jorge J.  
COSTANZO, Remo J.  
DE LA RÚA, Fernando  
FIGUEROA, José O.  
GENOUD, José  
JUÁREZ, Carlos A.  
LAFFERRIÈRE, Ricardo E.  
LEÓN, Luis A.  
LOSADA, Mario A.  
LUDUEÑA, Felipe E.  
MAC KARTHY, César  
MARTÍNEZ, Daniel E.  
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.  
MAZZUCCO, Faustino M.

MENEM, Eduardo  
MIRANDA, Julio A.  
MOLINA, Pedro E.  
OTERO, Edison  
OYARZÚN, Juan C.  
RIVAS, Olijela del Valle  
RODRÍGUEZ SAÁ, Alberto J.  
ROMERO FERIS, José A.  
ROMERO, Juan Carlos  
RUBEO, Luis  
SAMUDIO GODOY, Wilfrido  
SÁNCHEZ, Libardo N.  
SAN MILLÁN, Julio A.  
SAPAG, Elías  
SNOPEK, Guillermo E.  
SOLANA, Jorge D.  
SOLARI YRIGOYEN, Hipólito  
STORANI, Conrado H.  
VACA, Eduardo P.  
VERNA, Carlos Alberto

AUSENTES. CON AVISO:

AVELÍN, Alfredo  
HUMADA, Julio C.

- gueroa por el que se solicita la adhesión y auspicio del Senado de la Nación para el XVII Congreso Nacional de Derecho Procesal a celebrarse en la ciudad de Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, entre los días 19 y 22 de mayo de 1993. (S.-420/92.) Se aprueba. (Pág. 5546.)
86. Consideración del dictamen de las comisiones de Vivienda y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Ludueña por el que se solicita la compra de viviendas para familias afectadas por el desastre ecológico en Santa Cruz. (S.-845/91.) Se aprueba. (Pág. 5547.)
87. Consideración del dictamen de las comisiones de Cultura y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de resolución del señor senador Rodríguez Saá por el que se crea una comisión bicameral para la recopilación y publicación de las obras completas de don Atahualpa Yupanqui. (S.-340/92.) Se aprueba con modificaciones. (Pág. 5549.)
88. Consideración del dictamen de las comisiones de Cultura y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Lafferrière por el que se solicita un subsidio para la dirección del "Palacio San José, Museo Urquiza", Entre Ríos, con destino a la restauración de obras de arte. (S.-1.248/92.) Se aprueba. (Pág. 5550.)
89. Consideración del dictamen de las comisiones de Transportes y de Asuntos Administrativos y Municipales en dos proyectos de comunicación, uno del señor senador Alasino y el otro del señor senador Avelín y en dos proyectos de declaración, uno del señor senador Avelín y otro del señor senador Romero Feris, sobre la suspensión de servicios ferroviarios. (S.-1.145, 1.206, 1.320 y 1.341/92.) Se aprueba un proyecto de comunicación. (Pág. 5551.)
90. Consideración del dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Ambiente Humano y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Alasino por el que se solicita se otorguen los aportes necesarios para reparar los daños producidos en el Parque Nacional El Palmar, Entre Ríos. (S.-1.136/92.) Se aprueba. (Pág. 5553.)
91. Consideración del dictamen de las comisiones de Energía y de Asuntos Administrativos y Municipales en el proyecto de comunicación del señor senador Bravo por el que se solicitan informes acerca de los mecanismos que se han instrumentado para el seguimiento y control de la facturación que realizan las empresas EDENOR y EDESUR y otras cuestiones conexas. (S.-1.180/92.) Se aprueba. (Pág. 5554.)
92. Consideración del dictamen de las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicita un subsidio para la comisión de padres del Instituto "Presbítero Manuel Alberti", de Goya, Corrientes. (S.-1.031/92.) Se aprueba. (Pág. 5555.)
93. Consideración del dictamen de la Comisión de Educación en el proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicita se impulsen modificaciones curriculares en todos los niveles de enseñanza a fin de integrar las diversas disciplinas artísticas. (S.-1.089/92.) Se aprueba. (Pág. 5556.)
94. Consideración del dictamen de la Comisión de Educación en el proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicitan informes sobre el alcance de los programas educativos proyectados para 1993 dentro del llamado plan social del gobierno. (S.-1.201/92.) Se aprueba. (Pág. 5556.)
95. Consideración del dictamen de la Comisión de Educación en el proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicita se declare de interés nacional la VIII Reunión Nacional de Educación en la Física, a llevarse a cabo en Rosario, Santa Fe, entre el 18 y el 22 de octubre de 1993. (S.-1.202/92.) Se aprueba. (Página 5557.)
96. Consideración del dictamen de la Comisión de Educación en el proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicitan informes sobre el denominado Proyecto de Inversión en Educación. (S.-1.218/92.) Se aprueba. (Pág. 5558.)
97. A moción del señor senador Bravo se considera sobre tablas y se aprueba el dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Minería en el proyecto de ley en revisión sobre inversiones mineras. (C.D.-118/92.) (Pág. 5559.)
98. Moción de preferencia formulada por la señora senadora Rivas para considerar en la segunda semana del mes de mayo, con dictamen de comisión, varios proyectos de ley sobre titularización del personal docente. (S.-777, 817, 843 y 853/92.) Se aprueba. (Pág. 5572.)
99. Manifestación del señor senador Sánchez con relación a un proyecto de resolución unificado por el que se expresa solidaridad con la comunidad armenia. (Pág. 5576.)
100. Apéndice:
- I Sanciones del Honorable Senado. (Página 5579.)
- II. Inserción. (Pág. 5584.)

—En Buenos Aires, a las 18 y 56 del miércoles 28 de abril de 1993.

Sr. Presidente (Menem). — La sesión está abierta.

la Administración de los Servicios Sociales (Pronatass) y el Japón con una donación inicial de este país para financiar las primeras etapas del proyecto.

Dicho informe deberá referirse a los siguientes puntos:

- a) Objetivos del proyecto;
- b) Areas a cubrir;
- c) Jurisdicciones que abarcará;
- d) Programas relacionados con la transferencia de servicios educativos dispuesta por la ley 24.049;
- e) Monto de los recursos a invertir;
- f) Criterios de equidad a adoptarse para la distribución de los fondos disponibles;
- g) Mecanismos para evaluar la eficacia del proyecto.

*Jose A. Romero Feris.*

#### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

En el boletín publicado por el Programa Nacional de Asistencia Técnica para la Administración de los Servicios Sociales (Pronatass) se hace referencia concreta a un llamado Proyecto de Inversión en Educación que se estaría elaborando con la intervención de los ministerios de Cultura y Educación, Economía y Obras Públicas y Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, con la coordinación técnica del mencionado Pronatass y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el financiamiento inicial de una donación japonesa.

El artículo mencionado es bastante amplio, aunque no suficientemente explícito en lo que hace al monto de la inversión, el criterio de distribución, las jurisdicciones a aplicarse y todos los demás detalles descritos que especifiquen los objetivos y acciones concretas que abarcará el proyecto.

Sin poner en duda la eventual trascendencia e importancia del mismo, estimamos que el Senado de la Nación no puede desconocer las características de dicho proyecto, los compromisos internacionales que presuntamente se estarían contrayendo y otros pormenores igualmente significativos.

Por las razones expuestas, solicitamos el voto favorable de los señores senadores para dar pronto trámite a este pedido de informes.

*Jose A. Romero Feris.*

**Sr. Presidente (Storani).** — En consideración en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

- La votación resulta afirmativa.
- En particular es igualmente afirmativa.

**Sr. Presidente (Storani).** — Queda aprobada la comunicación. Se procederá en consecuencia.

**Sr. Romero Feris.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Storani).** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Romero Feris.** — Como no estuve prestando atención en los momentos en que fueron considerados los órdenes del día 913 y 927, solicito ahora que se incorpore mi firma en los respectivos dictámenes.

**Sr. Presidente (Storani).** — Así se hará, señor senador.

97

#### INVERSIONES MINERAS

**Sr. Presidente (Storani).** — Ahora corresponde proponer los pedidos de tratamiento sobre tablas, tal como fue acordado para determinados asuntos.

En primer lugar, el dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Minería en el proyecto de ley en revisión sobre inversiones mineras.

Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

**Sr. Molina.** — He tenido comunicación con el señor senador Romero, quien me manifestó que no tenía objeciones en que los señores senadores Bravo o Sánchez, en su caso, informen este dictamen.

**Sr. Presidente (Storani).** — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Bravo.** — Señor presidente, señores senadores: consideramos un tema de gran importancia como son las inversiones mineras. Al respecto se han expedido en forma unánime las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Minería. Asimismo, la Cámara de Diputados también ha aprobado esta iniciativa por unanimidad.

Este tema de gran interés para el país presenta cierta urgencia en cuanto a su tratamiento dado que el 6 de mayo —fecha que está muy próxima— todos los gobernadores firmarán el Pacto Federal Minero en una reunión presidida por el presidente de la República en la Casa de Gobierno.

El señor senador Romero ha firmado en primer término el dictamen, como presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, y quien habla lo hizo como presidente de la Comisión de Minería. Antes de retirarse el señor senador por Salta me expresó que estaba de acuerdo con el tratamiento de este tema y seguramente va a celebrar su aprobación.

El señor secretario de Minería doctor Maza, quien nos ha llamado telefónicamente, ha asistido a varias reuniones con los técnicos y también está totalmente de acuerdo con esta iniciativa.

Se trata de un proyecto de inversiones que tendrá una singular importancia en el extranjero. Contiene algunas cláusulas que brindan seguridad a quienes participen de estas empresas de riesgo invirtiendo en el país.

Como deseo ser concreto y breve, he preparado un mensaje en el que están expresados los conceptos y fundamentos formulados no solamente por quien habla sino también por los integrantes y asesores de la Comisión de Minería, que han estudiado el tema exhaustivamente. De manera que, cuando termine de hacer uso de la palabra o en el momento en que el señor presidente lo estime oportuno, solicito que se considere el pedido de inserción que estoy formulando por respecto a mis colegas y para no prolongar mi exposición.

Agradezco al bloque de la mayoría que haya permitido el tratamiento de este tema en esta sesión. Seguramente el señor senador por La Rioja don Libardo Sánchez, hombre conocedor de la minería argentina, hará algunas consideraciones, al igual que algún otro integrante de este cuerpo.

Con estas palabras dejo señalado que estamos tratando una de las importantes iniciativas que aprobará el Congreso de la Nación y por ello solicito su tratamiento sobre tablas. Reitero mi pedido expreso de que el mensaje escrito que he preparado sea insertado en el Diario de Sesiones.

**Sr. Presidente** (Storani). — Se considerará oportunamente, señor senador.

Tiene la palabra el señor senador por Mendoza, de la bancada justicialista.

**Sr. Bordón.** — Señor presidente: como expresé al principio, lamentablemente cuando se firmó este dictamen manteníamos una entrevista con el señor gobernador de nuestra provincia. En consecuencia, como miembro de la Comisión de Presupuesto y Hacienda no lo he firmado, no por estar en contra de un instrumento de tanta trascendencia como éste sino porque luego de realizado nuestro estudio teníamos ciertas dudas sobre algunos aspectos relativos a los límites de las regalías y a ciertas características de los costos fiscales posteriores sobre los cuales hubiéramos preferido profundizar y debatir en el seno de la comisión. Por lo tanto, debo aclarar que si bien no estoy en contra del espíritu general de este proyecto de ley, como miembro de la Comisión de Presupuesto y Hacienda no lo he suscrito porque sinceramente hubiera preferido concretar algunas consultas, ya iniciadas a la Comisión Federal de Impuestos, que tiene una expresión federal. Es posible que la respuesta hubiera

sido positiva; pero realmente nuestro deseo era concretar estas consultas.

He pedido el uso de la palabra sólo para realizar esta aclaración.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

**Sr. Sánchez.** — Señor presidente, Honorable Cámara: este tema, que como muchas veces dije está aureolado de leyenda, debe ser encarado decididamente por el país porque no podemos postergar más la explotación del subsuelo.

Todo esto reviste una enorme importancia más allá de las objeciones que se puedan hacer. Digo esto porque en lo que hace a este tema la imagen de la Argentina en el mundo ha cambiado y ofrece grandes perspectivas, ya que el país merece confianza. Pero indudablemente, más allá de todas las gestiones que se han hecho y que se están haciendo, necesitamos una legislación en el área de inversión minera. Si bien es cierto que hay algunos capítulos a los que puede hacerse objeciones, también lo es que necesitamos con urgencia este instrumento que, con el correr del tiempo, podrá modificarse.

Y necesitamos urgentemente este instrumento porque el próximo 6 de mayo se va a formalizar el Acuerdo Federal Minero, que se firmará con la asistencia del señor presidente de la República y de todos los señores gobernadores de las provincias: esto, por un lado. Por el otro lado, durante la primera semana de junio están previstos en Denver, Estado de Colorado, Estados Unidos de América, el lanzamiento del Plan Minero Argentino y la realización de un seminario de ofertas mineras para la inversión extranjera.

Señor presidente: en este rubro es necesario destacar —repito, es necesario destacar— que más allá de que el planeta ha sido prospectado a través de satélites o sobre la base de estudios realizados durante bastante tiempo, nos encontramos frente a una inversión de riesgo. Inversión de riesgo no sólo en el aspecto de prospección, sino también en lo que se refiere a la explotación. Esto es así, según lo han determinado los técnicos en la materia, para una inversión minera de gran envergadura como la que se está realizando por las características de la explotación misma, ya que se abandona la vieja minería vetiforme para entrar en la de grandes zonas con mineralización dispersada, donde si bien es cierto que la ley es menor la movilización de materiales es mucho mayor.

Sabemos que los técnicos en la materia han calculado que estas inversiones son recuperadas

en un período que va de los siete a los diez años; me refiero al lapso necesario para que empiecen a generar rédito. Entonces es lógico que tengamos que ceder algunas cosas a los efectos de que ese capital que se invierte tenga un poder multiplicador que permita no sólo incrementar la ocupación sino también desarrollar la economía.

Aquí hay algunas cosas que, tal vez por hipersensibilidad, nos hacen cosquillas. Por ejemplo, el artículo 5°, que habla de la prospección y el desarrollo de sustancias minerales, y el 6°, donde algunos elementos son excluidos del régimen del proyecto.

También quiero destacar la cuestión de la estabilidad fiscal para garantizar la inversión. En este sentido, el artículo 8° establece una estabilidad fiscal por el término de treinta años. Ciertamente este plazo es muy largo, pero si nosotros no cedemos en algunas cosas, indudablemente no podremos conseguir inversiones en nuestro país. Para aventar dudas tenemos que contar con un marco legal, sin perjuicio de las modificaciones en algunos artículos que puedan sugerir ahora algunos señores senadores; pero, repito, de una vez por todas debemos contar con un instrumento legal, que es lo que nos están reclamando los posibles inversores.

Creo, señor presidente, que no es necesario ahondar mucho en este tema. Hemos visto a lo largo del tiempo los vaivenes de la minería o de la industria extractiva en nuestro país. Y esos vaivenes nos están señalando la capacidad de nuestro subsuelo, que no sólo podemos determinar potencialmente, sino también mediante los numerosos estudios que se han realizado y que se van perfeccionando debido a las metodologías y elementos sofisticados con que se cuenta en la actualidad.

Hemos caminado por algunos lugares del mundo a los efectos de ofrecer esta posibilidad que la Argentina brinda a los inversores mineros. Porque es necesario reiterar que los capitales argentinos no son capitales de riesgo: o son capitales agroindustriales o agropecuarios, o son de usura. Por el desarrollo que han tenido otros países son capaces de realizar estas inversiones denominadas "de riesgo", que fácilmente se pueden discutir. Pero no vamos a ganar nada con seguir hablando de que en tal parte del país hay tal cosa y de que en tal otra hay otra cosa si no las explotamos, si no las hacemos aflorar para que puedan entrar en el circuito financiero de la Nación, preservando el ecosistema, palabra que, aunque se ha puesto de moda últimamente, refleja una preocupación ecológica que se viene

manifestando desde hace décadas por el peligro de las explotaciones que contaminan el medio ambiente a través del suelo, del agua y de un aire que a veces se torna irrespirable.

En consecuencia, esto es lo mejor que se puede hacer en este momento, por lo cual solicitamos a esta Cámara la aprobación de este proyecto. De este modo podremos ir dentro de un mes al simposio de Estados Unidos al que me he referido para ofrecer este instrumento legal. Asimismo, quedará afirmado ese acuerdo con las provincias, que es el Acuerdo Federal Minero.

Creo que en el tratamiento de este proyecto podemos ir haciendo algunas objeciones o dando nuestra aprobación y analizando las dudas que puedan surgir.

Lo importante, señor presidente, es que el país ha dado el paso; ha dado el paso —repito— para que podamos poner en marcha la industria extractiva dentro de un marco de seriedad y de condiciones que se deben ofrecer al inversor extranjero para que tengamos una relación fluida, clara, precisa y positiva.

**Sr. Presidente (Storani).** — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

**Sr. Snopce.** — Señor presidente: diré pocas palabras, y seré concreto y sucinto.

Quiero destacar dos aspectos de este proyecto de ley, que cuenta con sanción de la Cámara de Diputados.

Lo más importante es el trámite que ha seguido; en primer lugar el Poder Ejecutivo envió a las comisiones de ambas Cámaras un anteproyecto para que fuera discutido y enriquecido, para que se hicieran sugerencias, surgiendo así un importante trabajo de comisión. Posteriormente, con tales sugerencias, remitió el proyecto de ley, que ingresó por la Cámara de Diputados. Luego, nos reunimos los integrantes de las comisiones de ambas Cámaras, discutimos y llegamos a un consenso unánime.

En este tema han intervenido todos los partidos y viene a constituir la piedra angular con la que se inicia una nueva política minera en el país, abriéndose para todos, especialmente para provincias como las nuestras, al lado de la cordillera, una esperanza, una esperanza importante. Por fin tenemos una posibilidad seria y cierta, cambiada la política nacional y vista nuestra República desde el exterior de otra manera. Se abre la esperanza cierta de que nuestra riqueza minera sea realmente explotada dentro de la economía nacional y jugando en el concierto mundial.

Ocurre que dentro de nuestro ámbito muy poco es lo que se ha hecho. Habiendo tantas minas, sólo una se encuentra realmente en explotación en nuestra provincia, y lo mismo ocurre en otros estados provinciales. En los últimos años sufrimos el cierre de muchas minas; el minero y el inversor no tenían capital para trabajar en ellas y no había reglas de juego claras para iniciar el proceso de inversión y, consecuentemente, el de explotación.

También me interesa señalar la seriedad que, a través de la estabilidad minera, implica este régimen que hoy consideramos, toda vez que nos hemos caracterizado por la inestabilidad que tenía el país. Este proyecto fija reglas de juego claras y precisas en lo que se refiere a inversiones mineras.

Hay otro aspecto importante que hay que resaltar de esta iniciativa. Se trata de la transparencia, la automaticidad del sistema —luego me referiré al aspecto federal del proyecto—, pues para la aplicación del régimen no necesitamos del trámite burocrático, que tanto mal ha hecho al país y al aparato administrativo.

Aquí es importante la automaticidad con que se opera la certificación de la inversión, y lo mismo ocurre con las operaciones para el reintegro de lo invertido. Estas garantías, que complementan el régimen de la estabilidad fiscal por treinta años, son de superlativa importancia en función de las malas experiencias que vivió el país, no sólo en esta materia sino también en relación con otros regímenes de promoción. Entonces, también citamos el aspecto de la transparencia como una de las calidades referidas a este ordenamiento.

A quienes están preocupados por la incidencia en las provincias les queremos decir que esto se aplica en todo el ámbito nacional y es el marco legal o el régimen que se ofrece a la generalidad de las provincias para que adhieran a lo que aquí se ha previsto, es decir a lo que se discutió y surgió del consenso de todos quienes participaron —de los distintos sectores y partidos— en la elaboración de este proyecto de ley.

En consecuencia de acuerdo con el artículo 4º del proyecto, no existe en modo alguno afectación de las facultades federales. Para su aplicación en cada una de las provincias se requiere una ley de adhesión al sistema. En realidad, hubiéramos preferido que el valor del mineral en el pozo o boca-mina estuviera contemplado en el artículo 4º, pero no lo logramos. Por eso la ley de adhesión de cada una de las provincias deberá precisar la metodología para su determinación.

Esperamos que esto se subsane por vía reglamentaria o que las leyes de adhesión de cada una de las provincias a este régimen de inversiones mineras precisen los mecanismos para determinar cómo se va a aplicar el 3 por ciento sobre el valor boca-mina, qué valores se van a utilizar y cuál es la metodología del cálculo a efectos de dar certeza a esta estabilidad fiscal que se propone en el nuevo ordenamiento.

Estas breves consideraciones complementan lo que bien ha expuesto el señor miembro informante, presidente de la Comisión de Minería, así como también su vicepresidente —manifestaciones a las que adhiero—. Quedo a disposición de mis colegas para cualquier pregunta o precisión al respecto.

**Sr. Presidente (Storani).** — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

**Sr. Cabana.** — En mi condición de representante del norte del país, más precisamente de la provincia de Jujuy, eminentemente minera y considerada la capital de la minería de la República, no podía de ninguna manera dejar de expresar algunos aspectos que se relacionan con el tratamiento de este proyecto de ley.

Diferimos con el grupo de colaboradores que han estudiado este proyecto en algunos puntos que pueden ser de real importancia.

Me voy a permitir leer, para ser más preciso, conciso y simple, algunas consideraciones sobre este tema: "El proyecto de ley de inversiones mineras del Poder Ejecutivo tiene varios puntos positivos. Uno de ellos, el de la estabilidad fiscal de las inversiones, que además es novedoso entre nosotros.

Asegurar treinta años sin variación en las normas habidas al aprobarse el estudio de factibilidad del yacimiento es una seguridad relativa, pero seguridad al fin para los potenciales inversores.

Pero garantizar la estabilidad fiscal es una condición necesaria, aunque no suficiente, para estimular las inversiones en nuestro país. En otros que actualmente tienen gran minería —Canadá, Australia, por ejemplo— es suficiente con la estabilidad fiscal porque no tienen elementos fiscales y otros que pesen sobre los costos de producción. Nosotros sí los tenemos, ya sea que se llamen alto costo de cargas sociales, rigidez en la legislación laboral, alta carga impositiva, elevados costos de servicios privados y otros que podría seguir enumerando.

Entonces, pregunto: ¿cuál es el componente que falta para determinar la resultante justa?

Faltan estímulos, señor presidente. La minería es un caso especialísimo pues no levantará cabeza en nuestro país sin una adecuada promoción.

Estoy totalmente convencido de que no existe otra alternativa que el plan de convertibilidad para la inserción de la economía argentina en el contexto mundial. No obstante para que la minería argentina pueda tener en un plazo mediano participación en el producto bruto interno, la legislación lo debe contemplar sin que ello se oponga al plan de convertibilidad.

El proyecto de ley que hoy tratamos, señor presidente, es incompleto y carece de espíritu minero. Es un proyecto que parece elaborado más por contadores y para contadores que para el desarrollo de la minería.

Mencioné la futura participación de la minería en el producto bruto interno. Digo futura porque, dado su valor, actualmente puede decirse que no existe. Es tal el deterioro del producto bruto minero actual, excluyendo el sector de rocas de aplicación, que no pasa de los 30 millones de dólares. Compárese esa cifra con los 163 mil millones de dólares que conforman el producto bruto interno de nuestro país. Ello nos da un valor absolutamente despreciable, del 0,018 por ciento.

Sería largo describir por qué se llegó a esta situación. Por supuesto que influyen los factores externos sobre los precios internacionales y que en un régimen de economía abierta como el vigente en la tónica mundial no podemos influir. Sólo podemos hacerlo en lo interno. De allí mi inquietud, especialmente por ser representante de una provincia que fue minera y hoy tiene minas inactivas y una legión de obreros mineros desocupados.

No es mi intención reivindicar la anterior ley, la de promoción minera número 22.095, de 1979. No, señor presidente. La considero también como una de las causales de la destrucción de la minería argentina, porque brindaba exageradas prebendas a las empresas; política propia de aquella época de país especulativo, proteccionista y dispensador de privilegios.

Por eso es que pido a mis pares que presten atención a mi propuesta que, de lograr consenso, no sólo será de gran beneficio para mi provincia sino también para todas aquellas de potencial minero, tales como Salta, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis, Córdoba, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

No será, señor presidente, una propuesta que esté en pugna con la política económica del presidente Menem, que apoyo plenamente.

Quienes nos hemos interiorizado desde la infancia en la problemática minera, por vivir entre minas, sabemos qué drama es emprender una actividad extractiva, especialmente cuando es metalífera. Es distinta a cualquier otra actividad económica.

Los expertos internacionales consideran que descubrir un yacimiento metalífero con reservas para más de treinta años a un ritmo mínimo de explotación de dos mil toneladas por día requiere inversiones en exploración de 20 a 30 millones de dólares durante cinco años. Ello no significa llegar al yacimiento, pues las estadísticas mundiales revelan que de cada cien yacimientos explorados sólo uno o dos llegan a ser minas rentables. De eso surge que en los noventa y ocho o noventa y nueve restantes hubo sólo gastos improductivos, dinero perdido.

Pero aun tratándose de un yacimiento comprendido en ese 1 o 2 por ciento, para una minería de escala, luego se requieren inversiones de entre 50 y 500 millones de dólares durante otros tres años. Todo esto para después tener ventas anuales que no superan el 30 por ciento del valor de la inversión.

Como puede apreciarse, llegar a sacar la primera tonelada de mineral de un yacimiento rentable requiere ocho años de gastos y sólo gastos.

Pero vayamos a la esencia de mi propuesta, que es la siguiente.

Primero, que la desgravación del impuesto a las ganancias rija no sólo en la etapa de prospección y exploración, sino también en la etapa de preparación del yacimiento y de explotación, aunque más no sea por un determinado lapso.

Segundo, que haya también una desgravación del impuesto al valor agregado —IVA— por un tiempo determinado en la etapa de explotación.

Tercero, que la eliminación de aranceles a los bienes de capital importados también rija por un tiempo mínimo para los insumos de los procesos metalúrgicos.

Cuarto, respecto del tema de cobro de regalías a valor boca-mina, que figura en el proyecto que hoy tratamos, en caso de aplicarse daría motivo a futuras controversias, por lo siguiente: sólo se sabe el precio del metal elaborado, pero no se precisa el valor del metal en crudo. Entonces, ante la imposibilidad de conocerlo habría que tomar como valor el de costo de cada empresa, algo casi impracticable que se prestaría a toda

suerte de actos equívocos. Puede ser esto una gran ventaja para las empresas pero, opuestamente, una gran desventaja para el receptor de la regalía, o sea el Estado. Hay que disponer pues, de un mecanismo práctico e inmediato para el cobro de la regalía.

Sobre la base de estas breves consideraciones y por ser el proyecto de fundamental importancia es que solicito a mis pares que vuelva a comisión para que se realice un profundo estudio sobre los temas que puse a consideración de ellos.

**Sr. Presidente (Storani).** — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba.

**Sr. Cendoya.** — Señor presidente, señores senadores: el proyecto de ley que estamos considerando, que cuenta ya con la sanción de la Cámara de Diputados, tiene como propósito declarado el de promover el desarrollo de la minería en la Argentina.

Como es sabido, y lo ha dicho con precisión de cifras el senador preopinante, la participación de la minería en el producto bruto nacional, si se desagregan los hidrocarburos y los minerales destinados a la construcción y a la industria cementera, es prácticamente insignificante. La Argentina no tiene ni ha tenido, salvo durante los procesos de guerras mundiales, un desarrollo minero sostenido, quizás por consecuencias naturales inevitables, como la lejanía de los puertos respecto de los yacimientos mineros, el costo del transporte y la falta tradicional de capital en nuestro país.

A esas condiciones naturales que han evitado o no han favorecido el desarrollo de la minería argentina nosotros también hemos agregado algunos contenidos culturales, que se refieren a la inestabilidad jurídica y a la necesidad de establecer reglas de juego claras para los inversores, que les permitan desarrollar un plan de inversión en el tiempo que aleje la incertidumbre, que no es el mejor caldo de cultivo para atraer capitales.

El núcleo de este proyecto está dado por el tema referido a la estabilidad fiscal, que es el aliciente para que los inversores extranjeros puedan —y lo señaló también con precisión el señor senador por La Rioja— verse estimulados o tener alguna iniciativa que les convenga en un país que no se ha caracterizado por la seguridad jurídica.

Considero, en cuanto a las observaciones sobre la falta de un estudio concreto sobre el costo fiscal de esta iniciativa que es así: se trata de un obstáculo, pero creo que son mayores los

riesgos de no aprobar el proyecto de ley que los beneficios de hacerlo de inmediato, en tanto desde hace varios años a esta parte —los últimos dos o tres por lo menos— ha sido notable el interés de países que tienen una alta tecnología en esta materia, como Australia, Canadá y Sudáfrica, en hacer inversiones mineras en la Argentina, requiriendo un instrumento legal que les dé los alicientes y la seguridad jurídica indispensables para afrontar inversiones que por su naturaleza son de gran magnitud.

El costo fiscal que puede tener este proyecto de ley aparece también amortiguado cuando en las disposiciones relativas al tratamiento fiscal se excluye de franquicias el impuesto al valor agregado, que constituye el núcleo central de la recaudación impositiva en el orden nacional. También puede aparecer —eso quizá pueda ser corregido con una reglamentación adecuada de la ley— la protección a la industria nacional o un ingreso irrestricto de importaciones indispensables para la instalación de los equipos necesarios.

Pero tanto esta observación como la relativa al costo fiscal son, a mi juicio, inferiores al beneficio de sancionar de inmediato este proyecto de ley de tal modo que con la base de un instrumento jurídico concertado y aprobado por la unanimidad del espectro político de ambas cámaras se pueda contar con la infraestructura legal necesaria para pasar de las palabras a los hechos y ofrecer un régimen que resulte atractivo para las grandes inversiones, que desgraciadamente no pueden hacerse con capitales nacionales porque son muy reducidos; sino que se necesita la participación activa del capital extranjero, suministrado por países que sobre esta materia han desarrollado una alta tecnología.

Estas son las consideraciones que han motivado nuestro voto favorable al dictamen en consideración. Ello sin dejar de reconocer que las observaciones formuladas en cuanto a los aspectos impositivo y de protección de la industria nacional frente a la importación de equipos deberán ser tenidas en cuenta en la reglamentación de la ley o en otros instrumentos legales posteriores si la experiencia así lo aconsejare. De todas formas, a mi entender, éstos constituyen aspectos secundarios frente a los beneficios de contar con una ley que, con la participación de las provincias afectadas en el marco del respeto irrestricto de las facultades constitucionales y de la propiedad del subsuelo minero por parte de ellas, permita un desarrollo sostenido en este aspecto postergado de la economía nacional.



**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Señor presidente: por las razones expuestas por el señor senador por Córdoba, la bancada de la Unión Cívica Radical adelanta el voto favorable al proyecto que estamos considerando. No obstante, voy a formular sólo una observación porque entiendo que el artículo 4º tiene una redacción desafortunada con la que frustraríamos lo que es un anhelo común, es decir la sanción de este proyecto por unanimidad para convertirlo en ley.

El artículo 4º establece que las provincias deberán expresar su adhesión al presente régimen a través del dictado de una ley en la cual deberán invitar expresamente a las municipalidades de sus respectivas jurisdicciones a dictar las normas legales pertinentes en igual sentido.

Creo que la redacción con carácter imperativo en una ley nacional con respecto a las legislaturas provinciales no corresponde, toda vez que ello supone un avasallamiento a la autonomía que tiene cada estado provincial para dictar sus propias leyes.

Lo que se hace en estos casos es invitar a las provincias que deseen adherir a dictar leyes que así lo expresen.

De tal modo, entonces, que a mi juicio en la redacción del artículo 4º hay un concepto que hiere nuestro celo federal.

Esto lo expresamos solamente como una observación. Por lo demás, teniendo en cuenta los argumentos formulados por el señor senador por Córdoba, votaremos favorablemente esta iniciativa.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Bordón.** — Señor presidente: comprendo lo que está ocurriendo en la sala, o sea que, frente a la imperiosa necesidad de que la minería se articule como un elemento fundamental de desarrollo de nuestro país, los distintos colegas —previamente en la comisión y ahora en la reunión plenaria del Senado— planteen sus observaciones con la preocupación de que las modificaciones no signifiquen iniciar un tránsito que nos deje sin un instrumento que, como decía el presidente de la comisión, es fundamental y necesario.

Por otra parte, no sólo por lo que acabo de expresar sino por el sofisticado trabajo en términos de afectación de los recursos coparticipables, es verdad lo que dice el señor senador por Jujuy. Las provincias deben adherir. El hecho es que

frente a un instrumento de esta potencia la no adhesión puede ser una defensa de recursos, pero también una imposibilidad para competir en la búsqueda de las inversiones para las respectivas provincias.

Como también se ha dicho en este recinto, se está hablando de aquí a veinte o treinta años. La estabilidad necesaria y positiva también tiene un efecto a largo plazo, en el que las pequeñas desviaciones pueden llevar a severas limitaciones de los recursos de las provincias y municipios.

Por eso siempre hemos pensado que en general era más sano el estudio explícito y por presupuesto que se pueda articular en cada caso.

Nuestra posición es respetuosa del gran esfuerzo realizado. Pero también nos preocupan sincera y seriamente los resultados que detrás de este noble objetivo se pueden plantear.

No impulsaría una discusión sobre tablas acerca de este tema ni tampoco modificaciones, ya que ello produciría el efecto que el señor senador por Mendoza acaba de plantear: el retorno a la otra Cámara. Este efecto se torna más grave cuando trabajamos apurados en un tema tan sensible como éste. El remedio puede llegar a ser peor que la enfermedad.

Por lo tanto, aceptaré la opinión de la mayoría y enviaré al Poder Ejecutivo mis reflexiones, aunque hay temas que no se pueden modificar a través de la reglamentación, ya que podría alterarse el espíritu de la ley.

Reitero que haré llegar mi opinión si este proyecto no vuelve a comisión para ser tratado con prioridad la semana que viene, habida cuenta de que fue presentado en el día de hoy.

Esta es mi posición, con todo el respeto a la excepcional tarea realizada tanto por la Cámara de Diputados como por mis colegas del Senado.

Pido disculpas porque después de este tratamiento aún tengo dudas y preocupaciones. En las últimas horas —como lo adelanté— traté de que pudiésemos evaluarlas en los próximos días; el miércoles que viene, por ejemplo. No se trata de una maniobra dilatoria, sino de una sincera preocupación.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

**Sr. Snopek.** — Señor presidente: no tengo el ánimo de discutir, pero quiero aclarar que esto no es lo que propiamente se conoce como ley o régimen de promoción minera. Se trata de una garantía para las inversiones, de la piedra angular para la política minera del país, según muy

bien lo fundara el señor senador por Córdoba, cuyos conceptos comparto en su totalidad.

Lo peor que puede pasarnos —va lo estamos sintiendo— es no tener un punto de partida para una política minera. Debemos partir de la promoción de las inversiones, no de la promoción de la minería en sí.

Existen otras medidas de fomento que correlativamente pueden adoptarse, tanto por parte de la Nación como de las provincias: en infraestructura vial, caminos, energía. La falta de estas medidas constituirá también una traba para el desarrollo minero del país, ya que se trata de un aspecto importante de las inversiones mineras.

Es decir, no estamos aquí en el campo de la promoción ni en el del fomento, como se decía antiguamente. Estamos dando, como bien lo señalara el señor senador por Córdoba, un estatuto de garantías para las inversiones mineras. Este es el punto central, el meollo de la cuestión, más allá de que en el tema del reembolso —para algunas extralimitaciones administrativas que pudieran producirse— es necesario precisar los mecanismos procesales para lograr esos reintegros.

Pero entre no tener nada y que empecemos ya, habida cuenta del Pacto Federal Minero que va a suscribirse entre el gobierno nacional y las provincias la próxima semana, pudo especialmente a mi compañero de bancada y de provincia, senador Cabana, que demos sanción a este proyecto. No debemos olvidar que Jujuy ha sido declarada por este Senado, hace muchos años atrás, "Capital Nacional de la Minería". Como todos los años, al finalizar la primera semana de mayo, se festejará allá la Fiesta Nacional de la Minería.

Formulo, entonces, una reflexión final: "Camínate: no hay camino; se hace camino al andar". Las reformas serán bienvenidas en su momento, pero empecemos ahora a caminar.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

**Sr. Sánchez.** — Señor presidente: he dicho que éste es un tema que se torna difícil porque, pese a la tradición minera del país en toda su franja cordillerana, se dicen cosas que luego —según las he calificado— se convierten en leyendas.

Nuestros yacimientos metalíferos se han explotado a través del tiempo y en las situaciones de mayor riesgo para los países que participaban en conflictos armados, tal como ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial cuando la Argentina

era una de las tantas naciones que ofrecían garantías en este terreno porque no se encontraba en estado de beligerancia. Ahí están, a lo largo y a lo ancho del país, los agujeros que quedaron.

No teníamos cobre o nuestras posibilidades cupríferas eran mínimas; sin embargo, se explotaban minas de cobre de alta ley en las que adicionalmente también había oro; y eso servía.

Si esas explotaciones, por razones de evolución, de nuevas concepciones y de nuevas tecnologías, dejaron de ser económicas, que lo digan las empresas que van a invertir. Al hablar de inversiones, me estoy refiriendo a capitales extranjeros que ingresarán en el país. Sabemos que no hay ninguna inversión, sea cual fuere el rubro, que no hay ningún capital, que se aporten con el objeto de hacer obra social o caridad. Los capitales se invierten para ganar.

¿Dónde reside nuestro negocio? Se han hecho inversiones en exploración a través de distintos medios: desde el antiguo técnico que andaba a mula con un "Geiger" que pesaba quince kilos buscando, por ejemplo, buscando minerales radiactivos, hasta las nuevas técnicas que hacen prospección desde aviones y satélites.

Si vamos a poner tanto celo en estas cuestiones no va a haber inversiones en este campo, porque existen atractivos en otras latitudes del planeta.

Si tenemos en cuenta el aspecto comercial, sabemos perfectamente bien cómo se manejan estos temas, a través de las empresas que tienen un poder inmenso y que son las que fijan precios, las que los hacen caer para eliminar competidores y las que los hacen subir en determinados momentos para obtener réditos realmente fabulosos.

Este es el panorama real. Si nos vamos a encerrar en el natural localismo que todos llevamos adentro —por aquello de que nadie es mejor que nosotros y de que nada es mejor que nuestro pueblo—, pues bien, señores, no vamos a caminar.

En este momento, ya hay empresas internacionales trabajando en Catamarca, en Bajo de la Alambra y, posiblemente dentro de poco tiempo, también en Pirquitas. Ya están trabajando en La Rioja capitales australianos. Pero si a esos capitales no les damos un marco de seguridad, se irán; levantarán sus cosas y nos quedaremos como al principio.

Es decir que, como bien lo señalaba el señor senador por Jujuy, debemos tener un marco mínimo para caminar. Y si bien es cierto que las

provincias tienen que adherir, no existe un sentido imperativo para que lo hagan.

Lo cierto es que no podemos pretender sacarles el jugo a estos capitales antes de que empiecen a reeditar. Dejemos que ganen dinero, que se llenen los bolsillos y luego metámosles la mano en los mismos a efectos de que podamos encontrar algo.

La minería del pirquinero es ya folclórica, queda para la canción. El sufrimiento del minero en esta dura tarea de socavón queda para el recuerdo de explotaciones inhumanas y también para hacer una pieza folclórica. Debemos ser prácticos en este mundo que se nos viene encima y necesita urgentemente todo tipo de materiales, para cuyo aprovechamiento integral la ciencia y la técnica han creado métodos. Si no procedemos así, seguiremos discutiendo y discutiendo y no saldrá nada en concreto. Debemos ir a los hechos para conocer los resultados. Entonces ya se habrá invertido dinero que implicará la creación de fuentes de trabajo, la adquisición de materiales, etcétera. De lo contrario, repito, vamos a pasar las horas, los días, las semanas y los años discutiendo sobre lo mismo.

Escuché esas discusiones a través del tiempo porque entre mis tantos oficios alguna vez fui un pequeñísimo minero y conozco desde la gran explotación que he visto en mi pueblo durante el período de la última guerra mundial, hasta estas pequeñas explotaciones que están supeditadas a los vaivenes del mercado, que nosotros no manejamos. Por ejemplo, en lo que se refiere a la producción de antimonio, hay empresas multinacionales que manejan el 62 por ciento del mercado mundial.

Es lógico que tengamos que adecuarnos a los hechos. Si no lo hacemos, no podremos avanzar. Pero si nos adecuamos a la realidad dentro de nuestras posibilidades, salvaguardando el honor de la Nación en los virtuales negocios que siempre se han realizado —cualesquiera sean las autoridades de turno en el país y en la materia—, posibilitaremos el avance en un rubro económico que por su volumen significará mucho para la economía del país, y también respecto de la inserción de nuevas técnicas de las cuales estamos hoy muy lejos.

Esta es la realidad que tenemos entre manos y debemos resolver. Debo confesar que no me gustan muchas cosas, porque he peleado por todas ellas desde hace muchos años. Hemos andado muchos caminos, si bien no estatizando, tratando de que el Estado nacional tenga el control efectivo de todas estas actividades. Nos

hemos estrellado y roto los nudillos golpeando puertas y aquí estamos como cuando era niño, viendo la gran explotación en mi pueblo donde había mil seiscientos operarios que trabajaban en el cerro, donde quedaban los agujeros al igual que en sus pulmones, porque se trabajaba con compresores de aire y no había protección para los hombres.

En una huelga aprendí que los obreros reclamaban cinco pesos en lugar de los tres pesos con cincuenta, que en aquel momento era el valor de un dólar. Allí andábamos los niños encima de los camiones y como en aquellas películas del lejano oeste veíamos a los mineros con una copa adentro tirando dinamita que habían incautado de los camiones.

Está todo dicho, señor presidente. Debemos resolver la cuestión por sí o por no. El sí, más allá de la resignación de muchas cosas, significa poner en marcha esta actividad; el no, el estancamiento.

**Sr. Presidente (Storani).** — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Bravo.** — Señor presidente: considero que esta discusión ha sido fructífera, pero me parece que antes de profundizar en el debate debemos decidir si vamos a votar favorablemente el pedido de tratamiento sobre tablas.

Sé que todavía hay dos oradores inscriptos. Pero, reitero, primero deberíamos votar la moción de tratamiento sobre tablas.

**Sr. Presidente (Storani).** — Justamente, una vez que concluyeran sus exposiciones los señores senadores que habían pedido el uso de la palabra, esta Presidencia iba a someter a votación el pedido de tratamiento sobre tablas.

Como estamos sin quórum, esta Presidencia va a posponer la moción de pasar a votar el pedido de tratamiento sobre tablas. Mientras tanto, tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz doctor Molina.

**Sr. Molina.** — Señor presidente: los senadores preopinantes se han expresado con suficiencia y nos han ilustrado respecto de este tema.

Existen dos objeciones fundamentales expuestas por los señores senadores Cabana, por Jujuy, y Bordón, por Mendoza.

Todos hemos tomado conciencia de que esta iniciativa viene en revisión de la Cámara de Diputados. Asimismo, todos observamos la necesidad que tiene el país de contar con una legislación de estas características. De tal suerte que con vistas al futuro desde ya asumimos el compromiso de recoger las objeciones que hu-

biere y transformarlas de ser necesario en un proyecto de ley.

El espíritu del bloque justicialista es que este proyecto de ley se apruebe tal como fue remitido por la Cámara de Diputados. En cuanto a las reservas que han formulado los señores senadores, en su momento se harían llegar al Poder Ejecutivo o se transformarían, como dije antes, en un nuevo proyecto de ley.

Señor presidente: la moción concreta es que se vote el pedido de tratamiento sobre tablas y que, posteriormente, se apruebe este proyecto de ley.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Bordón.** — ¿Me permite una interrupción?

**Sr. Branda.** — Sí, señor senador.

**Sr. Presidente** (Storani). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Bordón.** — Señor presidente: tomo las palabras del señor presidente de nuestro bloque y quiero destacar que coincido con el espíritu de lo dicho por el señor senador por La Rioja en cuanto a que, a veces, lo mejor es el amigo de lo bueno.

Entonces, con el compromiso de que si los aspectos de profunda duda que tenemos no alcanzan a ser tratados por vía estrictamente reglamentaria —no puede por reglamento irse en contra de la ley porque es una mala práctica de funcionamiento institucional—, solicitaría un rápido tratamiento en el entendimiento de que es a efectos de la defensa de nuestros intereses en el área minera, teniendo en cuenta la posibilidad, si fuera necesario, de proponer las respectivas modificaciones habida cuenta —además— de que nuestra posición es positiva. Así lo demuestra el hecho de que faltan dos legisladores para formar quórum y de que, pese a las observaciones y a las dudas manifestadas, quien les habla estuvo permanentemente ocupando su banca. Lo hizo planteando sus dudas para enriquecer el proyecto de ley, pero también prestando número para formar quórum por entender que los grandes proyectos de la Argentina no deben ser pateados hacia adelante sino trabajados y debatidos en el presente.

Gracias por la interrupción concedida, señor presidente.

**Sr. Presidente** (Storani). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Branda.** — Señor presidente: declino el uso de la palabra y solicito que cuando haya

quórum se pase a votar la propuesta presentada por el jefe de nuestra bancada.

**Sr. Presidente** (Storani). — Por Secretaría me informan que hay treinta señores senadores en el Senado. Por lo tanto, encarezco a los presidentes de bloque que realicen las gestiones pertinentes para formar quórum.

— Se continúa llamando.

— Luego de unos instantes:

**Sr. Presidente** (Storani). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el señor senador por San Juan.

— La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Storani). — Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario** (Piuizzi). — (*Lee*)

#### Dictamen de comisiones

##### *Honorable Senado:*

Vuestras comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Minería han considerado el proyecto de ley en revisión (C.D.-118/92), sobre inversiones mineras; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconsejan su aprobación.

De conformidad con el artículo 117 del Reglamento de la Honorable Cámara de Senadores, el presente dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de las comisiones, 6 de abril de 1993.

*Juan C. Romero. — Leopoldo Bravo. — Libardo N. Sánchez. — Guillermo E. Snopce. — Jorge J. Cendoya. — José Genoud. — Felipe Ludueña. — Ricardo A. Branda. — Antonio F. Cafiero. — Augusto Alasino.*

#### Sanción de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

Buenos Aires, 17 de marzo de 1993

##### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

#### INVERSIONES MINERAS

##### CAPITULO I

##### *Ámbito de aplicación*

Artículo 1º.— Institúyese un régimen de inversiones para la actividad minera, que regirá con los alcances y limitaciones establecidas en la presente ley y las normas reglamentarias que en su consecuencia dicte el Poder Ejecutivo nacional.

## CAPITULO II

*Alcances*

Art. 2° — Podrán acogerse al presente régimen de inversiones las personas físicas domiciliadas en la República Argentina y las personas jurídicas constituidas en ella, o que se hallen habilitadas para actuar dentro de su territorio con ajuste a sus leyes, debidamente inscritas conforme a las mismas, que desarrollen actividades mineras en el país o se establezcan en el mismo con ese propósito.

Los interesados en acogerse al presente régimen deberán inscribirse en el registro que habilitará a tal efecto la autoridad de aplicación.

Art. 3° — No podrán acogerse al presente régimen:

- a) Las personas físicas condenadas por cualquier tipo de delito doloso, incompatible con el régimen de la presente ley, y las personas jurídicas cuyos directores, administradores, síndicos, mandatarios o gestores se encuentren en las condiciones antes mencionadas
- b) Las personas físicas y jurídicas que al tiempo de la inscripción, tuviesen deudas firmes exigibles e impagas de carácter fiscal o previsional; o cuando se encuentre firme una decisión judicial o administrativa declarando tal incumplimiento en materia aduanera, impositiva o previsional, hasta que no se dé cumplimiento al resuelto en ella.

Art. 4° — El presente régimen de inversiones será de aplicación en todas las provincias que componen el territorio nacional que hayan adherido expresamente al mismo, en los términos de la presente ley.

Las provincias deberán expresar su adhesión al presente régimen a través del dictado de una ley en la cual deberán invitar expresamente a las municipalidades de sus respectivas jurisdicciones a dictar las normas legales pertinentes en igual sentido.

## CAPÍTULO III

*Actividades comprendidas*

Art. 5° — Las actividades comprendidas en el régimen instituido por la presente ley son:

- a) Prospección, exploración, desarrollo, preparación y extracción de sustancias minerales comprendidas en el Código de Minería;
- b) Los procesos de trituración, molenda, beneficio, pelletización, sinterización, briqueteo, elaboración primaria, calcinación, fundición, refinación, aserrado, tallado, pulido y lustrado, siempre que estos procesos sean realizados por una misma unidad económica e integrados regionalmente con las actividades descritas en el inciso a) de este artículo en función de la disponibilidad de la infraestructura necesaria.

Art. 6° — Quedan excluidas del régimen de la presente ley las actividades vinculadas a:

- a) Hidrocarburos líquidos y gaseosos;
- b) El proceso industrial de fabricación de cemento a partir de la calcinación;

c) El proceso industrial de fabricación de cerámicas;

d) Las arenas, canto rodado y piedra partida destinadas a la industria de la construcción.

## CAPITULO IV

*Tratamiento fiscal de las inversiones*

Art. 7° — A los sujetos que desarrollen las actividades comprendidas en el presente régimen de acuerdo a las disposiciones del capítulo III les será aplicable el régimen tributario general con las modificaciones que se establecen en el presente capítulo.

## TITULO I

**Estabilidad fiscal**

Art. 8° — Los emprendimientos mineros comprendidos en el presente régimen gozarán de estabilidad fiscal por el término de treinta (30) años contados a partir de la fecha de presentación de su estudio de factibilidad.

La estabilidad fiscal significa que las empresas que desarrollan actividades mineras en el marco del presente régimen de inversiones no podrán ver afectada en más la carga tributaria total, determinada al momento de la presentación, como consecuencia de aumentos en las contribuciones impositivas y tasas, cualquiera fuera su denominación, en los ámbitos nacional, provinciales y municipales que adhieran y obren de acuerdo al artículo 4°, última parte, o la creación de otras nuevas que los alcancen como sujetos de derecho de los mismos.

Lo dispuesto en el presente artículo será también aplicable a los regímenes cambiario y arancelario, con exclusión de la paridad cambiaria y de los reembolsos, reintegros y/o devolución de tributos con motivo de la exportación.

Art. 9° — Las disposiciones del presente título no alcanzan al impuesto al valor agregado, el que a los fines de la actividad minera se ajustará al tratamiento impositivo general.

Art. 10. — La autoridad de aplicación emitirá un certificado con las contribuciones tributarias y tasas aplicables a cada proyecto, tanto en el orden nacional como provincial y municipal, vigentes al momento de la presentación, que remitirá a las autoridades impositivas respectivas.

Art. 11. — Cualquier alteración al principio de estabilidad fiscal enunciado en el presente título por parte de las provincias y municipios que adhieran y obren de acuerdo al artículo 4°, última parte, dará derecho a los inscritos perjudicados a reclamar ante las autoridades nacionales o provinciales, según correspondiera, que se reintegren de los fondos coparticipables que correspondan al fisco incumplidor los montos pagados en exceso para proceder a practicar la devolución al contribuyente.

## TITULO II

**Impuesto a las ganancias**

Art. 12. — Los sujetos acogidos al presente régimen de inversiones podrán deducir en el balance impositivo del impuesto a las ganancias el ciento por ciento (100%) de los montos invertidos en gastos de prospección, explora-

ción, estudios especiales, ensayos metalúrgicos, metalúrgicos, de planta piloto, de investigación aplicada y demás trabajos destinados a determinar la factibilidad técnico-económica de los mismos.

Las deducciones referidas en el presente artículo podrán efectuarse sin perjuicio del tratamiento que, como gasto o inversión amortizable, les corresponda de acuerdo con la Ley de Impuesto a las Ganancias.

Art. 13. — Las inversiones de capital que se realicen para la ejecución de nuevos proyectos mineros y para la ampliación de la capacidad productiva de las operaciones mineras existentes, así como también aquellas que se requieran durante su funcionamiento, tendrán el siguiente régimen de amortización en el impuesto a las ganancias:

- a) Las inversiones que se realicen en equipamiento, obras civiles y construcciones para proporcionar la infraestructura necesaria para la operación, tales como accesos, obras viales, obras de captación y transporte de aguas, tendido de líneas de electricidad, instalaciones para la generación de energía eléctrica, campamentos, viviendas para el personal, obras destinadas a los servicios de salud, educación, comunicaciones y otros servicios públicos como policía, correos y aduanas, se amortizarán de la siguiente manera:

El sesenta por ciento (60%) del monto total de la unidad de infraestructura en el ejercicio fiscal en el que se produzca la habilitación respectiva y el cuarenta por ciento (40%) restante en partes iguales en los dos (2) años siguientes;

- b) Las inversiones que se realicen en la adquisición de maquinarias, equipos, vehículos e instalaciones no comprendidas en el apartado anterior se amortizarán un tercio por año a partir de la puesta en funcionamiento.

Art. 14. — Las utilidades provenientes de los aportes de minas y de derechos mineros como capital social en empresas que desarrollen actividades comprendidas en el presente régimen, de acuerdo a las disposiciones del capítulo III, estarán exentas del impuesto a las ganancias. El aportante y las empresas receptoras de tales bienes deberán mantener el aporte en sus respectivos patrimonios por un plazo no inferior a cinco (5) años continuados, contados a partir de su ingreso, excepto que por razones debidamente justificadas la autoridad de aplicación autorice su enajenación. Si no se cumpliera con esta obligación corresponderá el reintegro del monto eximido de acuerdo con lo establecido en la Ley de Impuesto a las Ganancias. En caso que el incumplimiento sea de la empresa receptora, la misma será solidariamente responsable del pago del reintegro juntamente con el aportante.

La ampliación del capital y emisión de acciones a que diere lugar la capitalización de los aportes mencionados en el párrafo anterior estarán exentas del impuesto de sellos.

#### TÍTULO III

##### Avalúo de reservas

Art. 15. — El avalúo de las reservas de mineral económicamente explotables, practicado y certificado por

profesional responsable, podrá ser capitalizado hasta en un cincuenta por ciento (50%) y el saldo no capitalizado constituirá una reserva por avalúo. La capitalización y la constitución de la reserva tendrá efectos contables exclusivamente, careciendo por tanto de incidencia alguna a los efectos de la determinación del impuesto a las ganancias.

La emisión y liberación de acciones provenientes de esta capitalización, así como la modificación de los contratos sociales o de los estatutos, cualquiera fuera su naturaleza jurídica, en la medida en que estén determinadas por la capitalización aludida, estarán exentas de todo impuesto nacional, incluido el de sellos. Igual exención se aplicará a las capitalizaciones o distribuciones de acciones recibidas de otras sociedades con motivo de la capitalización que hubieren efectuado estas últimas.

Los gobiernos provinciales que adhieran al presente régimen deberán establecer exenciones análogas a las previstas en el presente artículo, en el ámbito de sus respectivas jurisdicciones.

Art. 16. — Los avalúos de reservas de mineral a que se refiere este título, deberán integrar el pertinente estudio de factibilidad técnico-económica de la explotación de tales reservas y se ponderarán los siguientes factores básicos:

- a) Reservas medidas;
- b) Características estructurales del yacimiento y sus contenidos útiles;
- c) Situación del mercado a servir;
- d) La curva de explotación prevista;
- e) Estimación de la inversión total requerida para la explotación de las reservas medidas.

#### TÍTULO IV

##### Disposiciones fiscales complementarias

Art. 17. — Los inscritos en el presente régimen de inversiones para la actividad minera estarán exentos del impuesto sobre los activos, a partir del ejercicio fiscal en curso al momento de la inscripción.

Cuando el sujeto inscrito desarrolle simultáneamente actividades no comprendidas en el artículo 3º o excluidas por el artículo 6º, el alcance de la exención se limitará a los activos afectados a las actividades comprendidas en el régimen.

Art. 18. — Anualmente dentro de los treinta (30) días a partir del vencimiento para la presentación de la declaración jurada del impuesto a las ganancias, los inscritos deberán presentar una declaración jurada donde se indiquen los trabajos e inversiones efectivamente realizados manteniendo debidamente individualizada la documentación y registración relativa a dichas inversiones.

Art. 19. — El tratamiento fiscal establecido por el presente capítulo queda, fuera del alcance de las disposiciones del título II de la ley 23.658 y del decreto 2.054/92.

Art. 20. — A los efectos de las disposiciones técnico-impositivas nacionales, serán de aplicación las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificatorias.

## CAPÍTULO V

*Importaciones*

Art. 21. — Los inscritos en el presente régimen estarán exentos del pago de los derechos a la importación y de todo otro derecho, impuesto especial, gravamen correlativo o tasa de estadística, con exclusión de las demás tasas retributivas de servicios, por la introducción de bienes de capital, equipos especiales o parte o elementos componentes de dichos bienes, y de los insumos determinados por la autoridad de aplicación, que fueren necesarios para la ejecución de actividades comprendidas en el presente régimen de acuerdo a las disposiciones del capítulo III.

Las exenciones o la consolidación de los derechos y gravámenes, se extenderá a los requeustos y accesorios necesarios para garantizar la puesta en marcha y desenvolvimiento de la actividad: las que estarán sujetas a la respectiva comprobación del destino, el que deberá responder al proyecto que motivó dichos requerimientos.

Los bienes de capital, partes, accesorios e insumos que se introduzcan al amparo de la liberación de los derechos y gravámenes precedentemente establecida, sólo podrán ser enajenados, transferidos o desafectados de la actividad objeto del permiso, una vez concluido el ciclo de la actividad que motivó su importación o su vida útil si fuera menor. En caso de ser reexportada o transferida a una actividad no comprendida en el capítulo III, deberá procederse al pago de los derechos, impuestos y gravámenes que correspondan a ese momento.

La autoridad de aplicación establecerá las prácticas que garanticen el cumplimiento de las disposiciones del presente artículo.

## CAPÍTULO VI

*Regalías*

Art. 22. — Las provincias que adhieran al régimen de la presente ley y que perciban regalías o decidan percibir, no podrán cobrar un porcentaje superior al tres por ciento (3%) sobre el valor "bona mina" del mineral extraído.

## CAPÍTULO VII

*Conservación del medio ambiente*

Art. 23. — A los efectos de prevenir y subsanar las alteraciones que en el medio ambiente pueda ocasionar la actividad minera, las empresas deberán constituir una previsión especial para tal fin. La fijación del importe anual de dicha previsión quedará a criterio de la empresa, pero se considerará como cargo deducible en la determinación del impuesto a las ganancias, hasta una suma equivalente al cinco por ciento (5%) de los costos operativos de extracción y beneficio.

Los montos no utilizados por la previsión establecida en el párrafo anterior deberán ser constituidos al balance impositivo del impuesto a las ganancias al finalizar el ciclo productivo.

## CAPÍTULO VIII

*Autoridad de aplicación*

Art. 24. — La autoridad de aplicación de la presente ley y sus disposiciones reglamentarias, será la Secretaría de Minería de la Nación o el organismo específico que lo sustituya.

La autoridad de aplicación podrá ampliar plazos y aceptar modificaciones de las declaraciones juradas sin otro requisito que una sucinta explicación de las razones.

En todo lo relativo a la aplicación de esta ley, el Poder Ejecutivo nacional concertará con las autoridades provinciales el ejercicio de las facultades constitucionales concurrentes.

Art. 25. — Los inscritos deberán presentar ante la autoridad de aplicación con carácter de declaración jurada, una descripción de las tareas y estudios a ejecutar, y de las inversiones a realizar con su respectivo cronograma.

Art. 26. — La autoridad de aplicación verificará, por sus medios o por quien ella indique, las tareas realizadas conforme a las declaraciones que presenten los interesados por cada ejercicio fiscal, de acuerdo a las normas reglamentarias que dicten al efecto, y emitirá el correspondiente certificado.

Art. 27. — Los inscritos en el presente régimen deberán aportar a la autoridad de aplicación la información geológica de superficie de las áreas exploradas. Esta se incorporará al Banco de Datos de la Secretaría de Minería, cuyo objetivo es el de registrar para consulta pública toda la información geológica del territorio nacional.

## CAPÍTULO IX

*Disposiciones reglamentarias*

Art. 28. — A los fines de la presente ley son infracciones las siguientes:

- a) Falsedad de las informaciones presentadas bajo declaración jurada;
- b) Demora o reticencias en entregar información, la declaración jurada o los comprobantes requeridos.

Art. 29. — El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley, sin perjuicio de las que les pudiera corresponder de conformidad con las disposiciones de las leyes 11.683, texto ordenado, y sus modificatorias: 22.415 y 23.771, dará lugar a la aplicación de las siguientes sanciones:

- a) Caducidad total o parcial del tratamiento otorgado por falsedad de la información presentada bajo declaración jurada;
- b) Multas variables según la gravedad y reiteración hasta un máximo de un quince por ciento (15 por ciento) de las sumas declaradas por demora o reticencia de la entrega de la información.

La autoridad de aplicación determinará los procedimientos para la aplicación de las sanciones dispuestas en el presente artículo.

Art. 30. — Deróganse las disposiciones de la ley 22.095 y sus disposiciones reglamentarias a partir de la promulgación de la presente.

Los beneficiarios de la ley 22.095, con excepción del artículo 9º del capítulo III, continuarán comprendidos en el régimen de dicha ley, sin perjuicio de la aplicación de las disposiciones que pudieran corresponder en virtud del artículo 25 del decreto 2.054/92.

La autoridad de aplicación para los proyectos a que se refiere el párrafo anterior será la establecida por la presente ley.

Art. 31. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

ALBERTO B. PIERRI.

*Esther H. Perceyra Arandía  
de Pérez Pardo.*

#### ACLARACION

El antecedente de la sanción de la Honorable Cámara de Diputados corresponde al mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo número 2.178 del 29-12-92.

**Sr. Presidente** (Storani). — Corresponde someter a votación la moción de orden formulada por el señor senador por Jujuy para que el dictamen vuelva a comisión.

**Sr. Cabana.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

**Sr. Cabana.** — Señor presidente, no voy a insistir en la moción, de manera que la retiro.

**Sr. Presidente** (Storani). — En consecuencia, corresponde considerar el proyecto en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

— En particular es igualmente afirmativa.

**Sr. Presidente** (Storani). — queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes.

98

#### MOCION DE PREFERENCIA

**Sr. Presidente** (Storani). — Según lo acordado, corresponde tratar sobre tablas los proyectos de ley de los señores senadores Figueroa, Malharro de Torres, Rivas y Romero Feris sobre titularización del personal docente.

**Sra. Rivas, Sr. Romero Feris.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra la señora senadora por Tucumán.

**Sra. Rivas.** — Solicito tratamiento preferente para este proyecto de titularización del personal docente directivo interino, a fin de que sea tra-

tado en la primera sesión de la segunda semana de mayo, con dictamen de comisión.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes del bloque autonomista.

**Sr. Romero Feris.** — Había solicitado la palabra porque en la reunión de labor parlamentaria del día de ayer pedí que este proyecto fuera tratado sobre tablas. Por esta razón, es extraño que no se me haya cedido la palabra cuando la solicité.

De todas maneras, señor presidente, éste es un tema cuyo tratamiento se está demorando hace mucho tiempo. Se trata del proyecto de ley de titularización de docentes interinos en cargos jerarquizados y de ascensos. Creo que tenemos que enmendar algunos errores que cometimos en 1990 con la ley 23.846 y en 1992 con la ley 24.129. Se excluyó de la confirmación al personal jerárquico y al que estaba en cargos de ascenso. Se trata de muchos miles de docentes con muchos años de servicio. Por esta razón, hay varios proyectos a ser considerados que contemplan esta situación, entre ellos los de la señora senadora Olijela del Valle Rivas, el señor senador Figueroa, la señora ex senadora Malharro de Torres y quien habla.

En la reunión de labor parlamentaria de ayer planteé la necesidad del tratamiento sobre tablas de este proyecto en tanto y en cuanto no hubiera dictamen de comisión. Todos esperábamos que lo hubiera, porque en realidad el dictamen está terminado y solamente faltan las firmas.

Nosotros debemos ser sensibles a las inquietudes que en este sentido nos ha planteado de una u otra manera la gente afectada por esta situación. Por eso, señor presidente, pedí en su oportunidad que se habilitara este tema para las sesiones extraordinarias; incluso lo hice por nota cursada al presidente provisional del Senado en marzo de este año y en el recinto formulé la correspondiente solicitud en varias ocasiones, cuando la señora senadora por Tucumán dijo que el Poder Ejecutivo iba a enviar el proyecto, como después lo hizo. Por eso digo que este tema está sufriendo muchísimas postergaciones.

Entiendo que es necesario acelerar el trámite, ya que este asunto afecta a numerosos docentes del país, a miles de docentes del país.

Por eso, señor presidente, se han compatibilizado los proyectos y se ha realizado el correspondiente análisis; fundamentalmente, los asesores, y algunos senadores han trabajado intensamente en comisión, y debo destacar esta actitud que es,



por otra parte, nuestra obligación. Pero se han terminado de compatibilizar los distintos proyectos.

Por eso apelo a la bondad, a la generosidad y, sobre todo, a la sensibilidad de los señores senadores para que no posterguemos más el trámite de este tema. En consecuencia solicito el tratamiento sobre tablas; y si esto no prosperara hoy, debido a la moción que acaba de hacer la señora senadora por Tucumán, pido que el tema sea tratado en la próxima semana, con dictamen de comisión o sin él.

**Sr. Bravo.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente** (Storani). — Había solicitado la palabra el señor senador por Santa Cruz.

**Sr. Bravo.** — Es para una moción de orden, señor presidente...

**Sr. Molina.** — El bloque justicialista entiende la preocupación manifestada por el señor senador por Corrientes.

Se trata de una propuesta enviada por el Poder Ejecutivo; existen varios proyectos y, necesariamente, debe haber dictamen de comisión. Por ello, se va a apoyar el pedido formulado por la señora senadora por Tucumán en cuanto a que sea fijada una preferencia para la fecha indicada por ella.

No existe intención de dilatar el tema sino, por el contrario, de llegar a un dictamen que satisfaga los intereses de todos los señores senadores y, fundamentalmente, de la comunidad. Por lo tanto, no tenemos inconveniente en que se vote la preferencia solicitada por la señora senadora. Entiendo que no corresponde el tratamiento sobre tablas, por más que haya sido solicitado en la reunión de presidentes de bloque, ya que nos vamos a encontrar con que no hay dictamen.

**Sr. Romero Feris.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente** (Storani). — El señor senador por San Juan había solicitado la palabra para una moción de orden.

**Sr. Bravo.** — Es para algo sencillo, señor presidente: hemos pasado por alto la inserción del mensaje referido al tema de inversiones mineras, que fue solicitada para no extender el debate.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene razón, señor senador por San Juan. Y la Presidencia le va a ahorrar palabras, ya que omitió por olvido poner a consideración la inserción del mensaje que oportunamente solicitó el señor senador.

En consideración, entonces, la inserción solicitada por el señor senador por San Juan, rela-

tiva al proyecto de ley definitivamente sancionado sobre inversiones mineras.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Storani). — Se procederá en consecuencia<sup>1</sup>.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Romero Feris.** — Señor presidente: cuando planteo mi inquietud y el apresuramiento respecto de este tema lo hago porque se trata de un proyecto que data de setiembre de 1992. Todas las escuelas van a pasar a las provincias y nosotros seguiremos esperando el tratamiento de este asunto.

Por eso insisto, señor presidente, en la moción concreta de que el tema sea tratado sobre tablas. Para el caso de que ello no prosperara, solicito que sea considerado la semana que viene, con dictamen de comisión o sin él. Al respecto, soy consciente de que no hay inconveniente en la emisión del dictamen ya que está prácticamente concluido. Sólo faltan las firmas de algunos integrantes de la comisión respectiva.

**Sr. Presidente** (Storani). — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza, de la bancada justicialista.

**Sr. Bordón.** — Obviamente sostengo la misma línea expresada por nuestro presidente de bloque: el tema debe ser tratado con carácter de necesidad y urgencia, pero creo que no debe ser debatido ahora en este recinto.

Se encuentran en juego el lógico derecho y la seguridad de los trabajadores de la educación, que no pueden perder tiempo, pero también los lógicos derechos y responsabilidades de los distritos que están recibiendo el sistema educativo y que deben armonizar junto con la descentralización un tema fundamental para sacar el país adelante como es el aspecto de la calidad educativa.

Creo que debemos ser muy precisos; hay una sintonía fina que debe hacerse para armonizar los tres derechos: el de los trabajadores de la educación a trabajar titularizados, el derecho a dejar a los distritos federales que están recibiendo su responsabilidad la posibilidad de organizarse coherentemente y el de garantizar que esta titularización vaya de la mano de la calidad educativa, que es un interés de toda la comu-

<sup>1</sup> Ver el Apéndice.